

## EMPRESAS



Juan Miguel Villar Mir, presidente de OHL y del Grupo Villar Mir.

EUROPA PRESS

El presidente de OHL y del Grupo Villar Mir está en plena efervescencia inversora. Y además, como señalan los analistas, lo hace siguiendo su particular olfato para los negocios, un tanto a contracorriente. Y es que Juan Miguel Villar Mir ha puesto el ojo en dos sectores en plena corrección: el ladrillo y la energía eólica. Por el primero ya venía dando muestras de interés, aunque su

entrada en Colonial ha sido el colofón. Por los megawatts renovables no se le conocía tanta querencia. El decano y controvertido empresario español va a dar aún que hablar en los próximos meses. Los expertos esperan más operaciones porque –aseguran– tiene dinero, objetivos y algo de prisa, por ganarles la partida a los *buitres* extranjeros.

**El decano del empresariado español comienza el año apostando fuerte por el ladrillo y la eólica, cuando el resto huye**

## Villar Mir, un controvertido visionario a contracorriente

■ Nuria Díaz

**Colonial** llevaba meses inmersa en el proceso de refinanciación de su deuda -que roza los 4.400 millones- y también expuesta en el escape de las gangas del ladrillo español, por las que varios fondos buitres internacionales han mostrado interés. Pero hete aquí que **Juan Miguel Villar** también le había echado el ojo. El presidente de **OHL**, ha decidido empezar el año con un propósito firme: arrebatarla al capital extranjero. La semana pasada, El Grupo Villar Mir entraba en el capital de Colonial y se convertía en uno de sus primeros accionistas al comprar a Royal Bank of Scotland (RBS) acciones de la inmo-

liaria representativas del 19,3% de su capital por un importe de 43,67 millones de euros. La corporación cierra esta compra mientras está pendiente de ejecutar su anunciada inyección de capital de 300 millones de euros en Colonial, a través de la ampliación de capital que realizará la inmobiliaria por un total de 1.000 millones.

Está aún por ver los planes que el empresario tiene para esta inmobiliaria pero, por lo pronto, la operación le ha salido redonda. Tras el anuncio de su entrada, Colonial se disparaba un 9,4% en bolsa, con lo que teniendo en cuenta que los analistas aseguran que Villar Mir había comprado su participación muy barata, en un solo día se apunta un

**A Villar Mir le gusta recordar, y presume de ello, que lo que a él se le da bien es administrar empresas. O mejor aún, salvarlas**

beneficio latente de 5,6 millones de euros. Negocio redondo.

No es la primera apuesta de Villar Mir por el negocio inmobiliario. De hecho, se ha convertido en el comprador más activo de ladrillo tras a Amancio Ortega. En diciembre de 2012 compró a Santander el Complejo Canalejas en el centro de

Madrid por 215 millones, y al cierre de esta edición, la Comunidad de Madrid daba luz verde al macroproyecto.

Su relación con el banco, ha ido más allá. En octubre del año pasado, se convertía en el segundo mayor accionista individual del **Banco Santander** por detrás de Emilio Botín, tras adquirir 27 millones de acciones (el 0,24% del capital social) por 158,9 millones de euros. Compró el 18 de septiembre a 5,87 euros y en apenas 15 días registraba más de 7,5 millones de euros de plusvalías en sólo dos semanas.

A Colonial la ha salvado, pero no es la primera incursión como rescatador de empresas. ACS, acuciada por las deudas, puso en venta gran

parte de su cartera industrial, incluida una de las joyas de la corona, su participación en **Abertis**. Primero vendió un 10% al fondo CVC, pero después fue Villar Mir, el que salió al rescate de **Florentino Pérez** para comprarle otro 10% por 875 millones de euros. En total, y después de algunas operaciones, tiene aproximadamente un 19% de la concesionaria, una de sus vicepresidencias, y una posición de socio industrial de referencia. Y además, como a él le gusta, plusvalías que los analistas estiman en el entorno de los 400 millones de euros.

Villar Mir siempre ha presumido de haberse resistido a los cantos de sirena del mercado inmobiliario cuando otros muchos se embarcaban en aventuras que se han demostrado fallidas. También se resistió a las grandes operaciones de entrada en otras empresas, como **Sacyr** en Repsol, que también han acabado en fracaso.

Sin embargo, ahora sí que ha puesto su mirada en un sector al que hasta ahora había prestado poca atención, y del que otros muchos están huyendo porque la regulación del Gobierno ha recortado las primas y puesto en peligro muchos proyectos.

Mientras que las empresas renovables siguen en pie de guerra por las trabas a su rentabilidad futura con la recién aprobada **Ley del Sector Eléctrico**, todo parece indicar que la división de energía de Villar Mir sorprende con una estrategia de inversión en el mercado eólico para llegar a 2018 con, al menos, 300 MW de plantas instaladas en España.

Grupo Villar Mir ha desarrollado actividades en el Sector de la energía desde su origen, pero según reconocen en su página web, "el peso de éstas en el conjunto del Grupo ha venido siendo reducido hasta la fecha". **VM Energía** gestiona la producción de las siete plantas hidroeléctricas de Ferroatlántica SA y de las cinco Hidro Nitro SA que tienen una potencia total instalada de 210 MW y una producción media anual de 600 millones de KWh. Y en el ejercicio 2010 VM Energía adquirió el 100% de la sociedad Céntrica Energía, S.L. (hoy llamada Energía VM, S.L.), empresa que se dedica a la comercialización de electricidad y gas, a la representación de productores en régimen especial y que desarrolla una importante actividad en las interconexiones existentes entre los principales países de Europa Occidental, especialmente en la interconexión entre España y Francia.

**El salvador de empresas**

Este olfato para los negocios le precede. Villar Mir fundó en 1987, y partiendo de Fondos propios cero, el Grupo Villar Mir, que es hoy uno de los principales grupos industriales de capital español. Está presente en 34 países de los cinco continentes y cuenta con 29.000 empleados, el 63% de los cuales se encuentra fuera de España. A Villar Mir le gusta recordar, y presume de ello, que lo que a él se le da bien es administrar empresas. O mejor aún, salvarlas. Es conocida la anécdota de que un ex profesor que presidía **Hidronitro Española**, al borde de la suspensión de pagos, le comentó un día que los tres bancos propietarios estarían dispuestos a un último esfuerzo para salvarla, y le preguntó si estaría dispuesto a estudiar el caso. A los pocos días Villar Mir respondió que Hidronitro tenía salvación, y le hicieron presidente con plenos poderes. Al año siguiente daba beneficios, y a los dos años el valor de las acciones se había multiplicado por 10. Después, suma y sigue: Altos Hornos de Vizcaya: **Obrascón, Huarte, Fysea, o Pechiney Electrometallurgie**.

### Luces y sombras de una larga carrera de fondo

■ Villar Mir es ese tipo de empresario que sale 'vivo' de todas. Nadie le niega un olfato innato para los negocios, pero tampoco puede evitar tener un perfil controvertido. Y es que lo que él llama ser "un salvador de empresas", otros lo han visto a lo largo del tiempo como "un cazador de gangas". Es decir, lo que hoy venimos a llamar 'buitres' cuando nos referimos a fondos internacionales: ver una empresa en problemas, aprovecharse y

quedársela por 'cuatro duros' para sacarle rendimiento. De una de estas operaciones conoce, y muy bien, al ahora consejero delegado de su compañía, **Josep Piqué**. Villar Mir consiguió uno de los mejores negocios de su vida al comprar en los años noventa Ercros -empresa que dirigía el empresario catalán antes de entrar en política-, por el precio simbólico de una peseta. A lo largo de su carrera profesional no han sido pocas las veces que lo ha

hecho, y en muchas ocasiones, además del ya aludido olfato, le ha ayudado una red de amistades cuyos tentáculos llegan, incluso, hasta el **Rey Don Juan Carlos**, que hace dos años tuvo a bien entregarle un Marquesado con su nombre. Les une a ambos una estrecha amistad, algunos dicen que tejida de favores mutuos y que se hizo especialmente visible cuando OHL se llevó el megacontrato del **AVE a**

**la Meca**, muchos dicen que por obra y gracia, al menos en parte, de la intercesión del Rey, que goza de mucho predicamento en esas tierras. Siempre se ha movido como pez en el agua en las esferas políticas, y no solo porque fuera ministro de Hacienda en el primer Gobierno de la Monarquía. En el último año ha visto como su estupendo ejercicio en lo empresarial, se emborronaba cuando su nombre aparecía en los

famosos papeles del ex tesorero del PP, **Luis Bárcenas**. El empresario, imputado en este caso, por seis delitos, ha negado siempre haber dado dinero al PP. Sin embargo, si ha reconocido, haber donado a **FAES**, la fundación presidida por **José María Aznar**, 450.000 euros en 10 años. Pese a la imputación, otro viejo amigo, Emilio Botín, decidió ficharle y mantenerle como consejero del banco.